

«El Gobierno no puede trabajar para bailar al son de las encuestas, sino para mejorar la vida de los españoles»

Isabel García Tejerina Ministra de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente

JOSÉ M. CAMARERO



Como posible relevo de De Guindos en Economía, aclara que se siente «muy ilusionada» con los retos de su actual cartera

MADRID. La candidatura de Luis de Guindos a la vicepresidencia del Banco Central Europeo obligaría al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, a reubicar a alguno de sus ministros para cubrir la cartera de Economía. Entre los candidatos, la titular de Agricultura se limita a apuntar que quiere centrarse en usar sus «dotes de negociación» para afrontar el nuevo reparto de ayudas, acordar el Pacto del Agua y mejorar en la eficiencia medioambiental.

–Su nombre aparece en todas las quinielas para suceder a Luis De Guindos. ¿Se ve en ese puesto?

–Él es un candidato excepcional para ocupar ese cargo en el BCE y cualquier otro de responsabilidad en el ámbito comunitario. Tiene un prestigio muy importante a nivel europeo, porque saben que parte de la recuperación milagrosa de España se debe en gran medida al ministro de Economía. Yo estoy tremendamente ilusionada como ministra de Agricultura para asumir los retos que este departamento me otorga. –Sus afines destacan las dotes de negociadora que tiene en el ámbito de la UE, un aspecto clave para asumir la cartera de Economía.

–Esas mismas dotes son las que también hacen falta también para defender los intereses de los agricultores y los ganaderos en Bruselas. Mi vocación y experiencia las necesita el sector agrario porque estamos a las puertas de la negociación de un presupuesto comunitario donde España dará prioridad a la Política Agraria Común (PAC). La experiencia negociadora es un grado para cualquier política del Ejecutivo. Lo que cele-



La ministra de Agricultura, Isabel García Tejerina, en un momento de la entrevista. :: A. FERRERAS

bro es que la gente lo tenga en cuenta conmigo porque al Gobierno no se viene a hacer curriculum, sino a ponerlo al servicio del ciudadano.

–¿Son necesarios cambios en el Gobierno para lograr el «impulso» al que ha instado Rajoy?

–Primero están los intereses de España, después los del Gobierno y los del partido. Seguramente hay que dar un impulso porque hay muchas noticias positivas que se deben a la acción del Ejecutivo y, sin embargo, los ciudadanos no nos las atribuyen a nosotros. La aplicación del artículo 155 de la Constitución en Cataluña es el mejor ejemplo: fue una decisión del Gobierno, pero al presidente no se le reconoce toda la responsabilidad que asumió. He de recordar que en septiembre, antes

del 1-O, PSOE y Ciudadanos decían 'no' al 155. Y ahora parece que el Gobierno no haya tenido nada que ver con esa aplicación. Por eso, creo que tenemos que cubrir los huecos informativos que hemos dejado de lado. Pero no podemos perder tampoco nuestra impronta: la eficacia en la gestión. Estamos aquí para trabajar, transformar y mejorar la vida de los españoles, no para bailar al son de la demoscopia. Somos el Gobierno de la recuperación y del millón y medio de nuevos trabajos que se han creado estos últimos años.

–A estas alturas, ¿reconocen que han cometido errores?

–Seguro que sí. Porque entre la cantidad de decisiones que hemos adoptado es imposible pensar que en alguna no nos hayamos equivocado, por acción u omisión. También hay que pensar en el trabajo realizado en estos seis años para cambiar el país. En nada se parece la España de 2018 con la de 2011. Hoy nos dan dinero para financiarlos; hay más empleo; más mujeres que nunca trabajando; avanzamos, no todo lo rápido que deseáramos, en reducir la brecha salarial... Y aún no hemos cumplido todos los objetivos. Tenemos que rendir más cuentas.

–¿También en materia de los casos de corrupción del PP?

–También, porque ha habido errores en materia de corrupción, sin ninguna duda. El problema es que, a lo mejor, no hemos explicado por qué hay ahora tantos casos juzgándose, aunque sean del pasado. Quizá sea porque nunca se han dado más facilidades a las instituciones para combatir la corrupción. Hemos legislado para ir contra los corruptos y hemos facilitado al sistema jurídico y de fuerzas de seguridad para que se combatan estos casos, aunque no sea esa la percepción.

–Uno de los retos que se le plantean en Bruselas es gestionar el presupuesto de la PAC, ya sin contar con la aportación del Reino Unido. ¿Se verán afectados los fondos para España?

–Pondremos toda nuestra vocación y experiencia al servicio de agricultores y ganaderos. Yo recuerdo las negociaciones de 2013, que fueron muy complicadas, pero en las que conseguimos ser, contra todo

«Todas las comunidades estarán mejor con un pacto sobre trasvases que sin él»

García Tejerina asegura que se enteró por la prensa de la nueva normativa de emisiones y movilidad de Madrid

:: J. LUIS ALVAREZ

MADRID. La ministra de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, Isabel García Tejerina, tiene marcado como objetivo que todas las normativas sobre trasvases

y las políticas de agua tengan el mayor consenso posible.

–¿El Gobierno es partidario de realizar nuevos trasvases?

–Nuestra voluntad de que no haya enfrentamientos está por encima de todo. Tenemos un objetivo de que todas las comunidades estén mejor con un pacto que sin él. Probablemente no se resolverá todo. Hemos avanzado muchísimo en materia de planificación y política de agua durante la pasada legislatura, pero ahora es importante abor-

dar determinadas infraestructuras y decisiones que han de tener vocación de permanencia y por eso es necesario el acuerdo. En un país como España es muy importante saber que no se puede decir no a ninguna fuente de agua y da lo mismo hablar de desalación, reutilización o de trasvases.

–¿En España se derrocha agua?

–Ha llovido mucho y ver las imágenes de la nieve caída nos hace más difícil comunicar a los ciudadanos que España todavía sigue teniendo

un problema de sequía importante. Podemos ahorrar más agua, la que no gastemos es la que vamos a tener a nuestra disposición si hay sequía. Por lo tanto es necesaria una cultura de eficiencia con el agua. Necesitamos una gran concienciación por parte de todos, porque cada gota cuenta con sequía y sin ella.

–¿Qué supone en este momento el Pacto Nacional por el Agua?

–Es la continuación de lo que hay que hacer después de lo muchísimo que hemos hecho en la legislatura pasada. Durante 2017 hemos convocado 125 reuniones tras las que hemos identificado los cuatro ejes del Plan Nacional por el Agua. La atención a las demandas pasan por las infraestructuras, por completar la eficiencia, por acabar con la modernización de los regadíos, por tener todas las redes de distribución en el mejor estado y por seguir cuidando nuestro medio am-



Isabel García Tejerina, en el balcón principal de la sede del ministerio. :: ALBERTO FERRERAS

LAS CLAVES DE LA LEGISLATURA

La PAC con el 'brexit'

«La negociación es difícil, pero en 2013 conseguimos volver a ser receptores de ayudas y nadie lo creía»

Cierre del carbón

«Si cumplimos la exigencia ambiental, como ya ocurre, hay margen para decidirlo según el precio de la luz»

Corrupción

«Nunca antes se han dado tantas facilidades a las instituciones para combatirla»

Conflicto del cava

«La producción debe crecer de forma ordenada, que nadie vea un trato a favor por el tema catalán»

➤ pronóstico, receptores netos. El 'brexit' supondrá 13.000 millones de euros menos al año, y las nuevas políticas de inmigración y seguridad se llevarán otra parte del presupuesto. La situación es difícil, pero ya hemos empezado a trabajar para tener el mejor resultado en la PAC.

–Un recorte de ayudas puede ser el germen del euroescepticismo...

–No lo creo. Todos sabemos lo importante que es la UE para España. Trabajamos por mejorar la PAC y para que el mercado común remunere mejor a agricultores y ganaderos, después de que en 2017 se bataran récords en valor de la producción, renta agraria y exportaciones.

–Al hilo del conflicto catalán, Agricultura restringió el crecimiento de la producción de cava en otras comunidades. ¿Fue una medida para evitar calmar los ánimos del proceso independentista?

–El trato para el cava va en la línea del resto dado a otras superficies de viñedo. Actuamos, según lo que dicte la denominación de origen. La Comunidad Valenciana y Extremadura pueden aumentar su producción de cava, porque no todo se elabora después allí. Pero la razón última de la decisión que tomamos es la misma que se aplica a cualquier otro sector en su defensa: un crecimiento ordenado de la producción.

Sin esta medida, en un año podríamos duplicar, en el caso extremo, esa producción, y no hay mercado para absorberlo. Si queremos que el cava siga teniendo valor y prestigio, y que los viticultores sigan teniendo buenas rentas, es necesario acordar un crecimiento ordenado. Que nadie busque otra justificación.

–Ante el cierre de centrales de carbón, usted priorizó el medio ambiente a los efectos que pudiera tener en el precio de la luz. ¿Mantiene esa discrepancia con Energía?

–No hay ninguna discrepancia. Nosotros asumimos unos compromisos medioambientales, que hoy cumplimos en un 10% por encima de lo establecido. Estos compromisos ponen unas condiciones al mix de producción energética. Pero Energía no cuestiona esta realidad. Una vez que se cumplen las exigencias medioambientales, y recuerdo que España va por delante de sus obligaciones y por delante de países que gusta poner de ejemplo, como Francia y Alemania, entonces tenemos margen para buscar un mejor precio con la decisión sobre estas centrales. Porque el precio también es importante y buscar un mejor recibo significa atender a las familias, que en ocasiones les cuesta pagar el recibo, y la competitividad de las empresas frente al exterior.

biente. Hay que hacer caudales ecológicos, hay que seguir con la depuración y hay que abordar la gestión del agua para espacios naturales emblemáticos que dependen de una gestión integrada del agua como ocurre en el mar Menor, en el delta del Ebro, en Doñana... También son muy importantes los planes del riesgo de gestión de inundaciones.

–¿España tiene tan mala calidad del aire como denuncia Bruselas?

–España no tiene un problema de calidad del aire. La calidad del aire ha mejorado. En 2010 había ocho infracciones, hoy hay cinco. Pero si hay dos problemas importantes en

emisiones, Madrid y Barcelona. El problema es medioambiental, pero es más preocupante que sea de salud pública. Son millones de españoles los afectados.

–¿Han llevado a la Comisión Europea las últimas medidas de movilidad de Madrid?

–En enero remitimos el Plan Nacional de Calidad del Aire, aprobado en diciembre. Son los ayuntamientos los que deben adoptar las medidas que crean más eficaces y que menos incomoden a los ciudadanos. Se llevó la información que hasta esa fecha nos habían aportado. Ahora hay algún anuncio adicional de los propios ayuntamientos y hay que decir que los hemos ido conociendo por la prensa. El viernes, mientras la secretaria de Estado defendía en Bruselas las medidas presentadas, los ayuntamientos estaban anunciando otras que nosotros no conocíamos.

«La calidad del aire de Madrid y Barcelona es un problema medioambiental y de salud pública»